



LB1025
C31
c.1

METODOLOGIA ESPECIAL
MIGUEL



1080109326

26321

TRATADO
DE
METODOLOGIA ESPECIAL

OBRA ESCRITA

PARA LOS MAESTROS DE ENSEÑANZA ELEMENTAL SUPERIOR

POR EL PROFESOR

ABRAHAM CASTELLANOS,

Catedrático de Metodología Aplicada
en las Escuelas Normales de la ciudad de México. Miembro de la sociedad
científica "Antonio Alzate."

DE. ARNOLDO R. OLIVARES



MÉXICO
LIBRERIA DE LA VDA. DE CH. BOURET.
CALLE DEL CINCO DE MAYO NÚM. 14.

1904

LB1025
C 31

LOS DERECHOS DE PROPIEDAD DE ESTA OBRA, QUEDAN ASEGURADOS
CONFORME Á LA LEY.



ERRATAS NOTABLES.

PÁGINA	LÍNEA	DICE	LÉASE
56	4ª	argos	Argos
74	13ª	basta	vasta
150	4ª y 5ª	me-erme	meterme
150	5ª	máse	mas
150	6ª	tadecuados	adecuados
162	1ª	1632, cuatro	1632, publicó cuatro
164	7ª	descó	deseó
172	15ª	sentidos	símbolos
191	22ª	compositivos	son positivos
196	20ª	paulitanamente	paulatinamente
197	12ª	cometasen	cometas en
215	12ª	las base sin	las bases indestructibles
232	13ª	batráceos	batracios
250	3ª	un Atenas	una Atenas
250	11ª	grieges	griega
258	6ª	bloquedo	bloqueado

A LA MEMORIA DEL EMINENTE PEDAGOGO

Don Enrique C. Rébsamen.

Maestro:

Cuando vivíais os prometí trabajar por la causa del pueblo al que tanto amabais, y hoy, sobre la fría losa de vuestro sepulcro, vengo á repetir ese juramento.

Débil es mi esfuerzo, bien lo comprendo, bien lo sabíais, porque á mi escaso intelecto, faltan los cimientos de la Pedagogía Práctica en nuestra joven República, y todo aquel material que en principio pudiera aprovechar, aun permanece atado en las cadenas de la lengua alemana; pero no obstante esto, quiero salvar los primeros obstáculos, y pretendo interpretar vuestra doctrina como el simple obrero que arranca una piedrecilla del antiguo muro para colocar el nivel.

Los hombres de buena voluntad que os comprendieron sin exceptuar credos ni escuelas filosóficas, veían en vuestro sistema de educación nacional, la salvación de nuestras leyes, por el recto camino del ciudadano á la semecracia; pero una vez roto el hilo de la inflexible Atropos, todos nos hemos sentido vacilantes, ¡HINC ILLÆ LACRIMÆ maestro! Vuestros discípulos abandonados como la nave sin piloto, y vuestros amigos lamentando la pérdida de un insigne obrero nacional.

Pero, á pesar de todo, vuestra labor seguirá adelante, porque hemos recibido el escudo de vuestras manos, y esperamos entregarlo á nuestros descendientes con la divisa: "¡Vuelve con él ó sobre él!"

México, Octubre de 1904.

ABRAHAM CASTELLANOS.

DR. ARNOLDO R. OLIVARES

PENSAMIENTOS.

I.

SÓCRATES.— El hombre libre nada debe aprender con esclavitud. Que los ejercicios del cuerpo sean forzados ó voluntarios, al cuerpo no se le sigue por esto ningún detrimento; *pero las lecciones que por fuerza se meten en el alma no permanecen allí mucho.*

GLAUCÓN.— Es verdad.

Sóc.— No oprimais, pues, amigo mío, el ánimo de los jóvenes en las lecciones que les diereis; *antes bien hacello de modo que se instruyan como por juego, para que podais mejor conocer los talentos de cada uno.*

Platón.—Rep. Coloquio séptimo.

II.

No combatimos en modo alguno la gloria de los autores antiguos, dejámosle todo su mérito; no comparamos ni la inteligencia ni el talento, sino los métodos; nuestra misión no es la del juez, sino la del guía.

Bacón.—Novum Organum.—Af. 32.

III.

Cuando se trata de examinar al niño le hacen que deslíe su género; le enseña, quedan satisfechos, vuelve á liar su fardo y se marcha.

Rousseau.—Emilio.

IV.

En tiempo de lluvias crecen rápidamente los hongos en los montones de estiércol. De igual modo, las definiciones no intuitivas hacen nacer con la misma rapidez una ciencia semejante á la seta; pero que muere muy pronto á la luz del sol, y, para la cual, el sereno del cielo es un tósigo.

Pestalozzi.—Cómo enseña Gertrudis á sus hijos.

V.

Inmediatamente después del canto de la cuna, empieza la cuna mítica. Sabeis bien cuán interesados son los niños por los cuentos y cómo los aman y excitan su fantasía. El niño goza mucho con las fábulas hermosas, con los tesoros míticos de las edades pasadas..... La leyenda es el principio de la ciencia.

Parker.—Talks on Pedagogic.—The Child.

PROEMIO.

A todos mis compañeros y colegas que indomables luchan por el adelanto nacional, van dirigidas estas humildes notas, que no tienen más originalidad que la de ser el producto experimental de la lucha con la *sabiduría* y la *puerilidad*, que con regular frecuencia se juntan en la escuela primaria.

Debo advertir, que para realizar mis trabajos experimentales, con fe optimista, *jamás he dudado del desarrollo gradual del humano espíritu*, inmutable principio que defendieron con ardimiento y energía el inmortal filósofo de Ginebra y el abnegado maestro de Zurich. Al leer las principales obras de los dos ilustres reformadores, siempre los contemplo gigantescos en su labor severa é inmensamente sólida,—á pesar de ir envuelta en los velos de hermosos ideales y de brillantes utopías—y siempre he tenido un amargo reproche para los maestros impacientes, á quienes he repetido, quizás con desesperante persistencia, el célebre aforismo de Rousseau:

Respetad la infancia y no os apresuréis á juzgarla ni bien ni mal.

Porque los maestros impacientes se olvidan de que fueron niños, es decir, de que fueron atolondrados y tontuelos.

Más todavía: he visto que esos maestros se engañan casi siempre, juzgando como *inmejorables* á alumnos de *percepción vivaz*; y también los he contemplado ceñudos y coléricos, al comprobar el irremisible fracaso de lo que enfáticamente llaman *sus desvelos*.

No, amigos míos: vosotros tenéis la culpa; sed más cautos; haced vuestra enseñanza psicológica; *aprended á apreciar la fuerza intelectual de un grupo*; y detened entonces en su justo medio á las mentes fogosas, alentad á los espíritus indolentes, formad enérgicas voluntades; pero sobre todo, no olvidéis el pensamiento de Rousseau altamente profundo en medio de su atractiva sencillez: *No os apresuréis á juzgar á los niños ni bien ni mal*.

Siempre tened en cuenta, las siguientes observaciones:

I.—En el primer cuarto del siglo XVII, Francisco Bacon expresaba sus dudas sobre la potencia retentiva del espíritu, diciendo: "*El entendimiento humano es, con respecto á las cosas, como un espejo infiel, que recibiendo unos rayos mezcla su propia naturaleza á la de ellos y de esta suerte los desvía y corrompe.*" (Af. 41.—Novum Organum.)

II.—A mediados del siglo XVIII, repetía Rousseau la misma idea, refiriéndose á la niñez: "*La causa de la pérdida de los niños es su aparente facilidad de aprender, y no vemos que esta misma facilidad es prueba de que nada aprenden. Liso y pulimentado su cerebro, repite como un espejo los objetos que se le presentan; pero nada retiene, nada penetra. El niño repite las palabras, las ideas se reflejan; los que las escuchan las entienden, él sólo no las entiende.*" (Emilio.—Libro I.)

Fácilmente se comprende que estas observaciones nos conducen á desconfiar de esas inteligencias prematuras que parece que todo lo perciben con gran facilidad, y las cuales, realmente, no son sino reflectoras de ideas. Se me objetará que hay pruebas en contrario en la historia; pero contestaré sin vacilar, que en el mundo no nacen genios todos los días, que no debemos tomar la excepción por la regla, y que el oficio del maestro es impulsar y dirigir el humano alud.

El sér viviente es una máquina de funciones múltiples. En el hombre, como en los demás animales, la fuerza psíquica depende de la intensidad del estímulo. Las diferencias intelectuales en el sér humano dependen de la calidad nerviosa en la transmisión de los estímulos, y están en razón directa de la educación formal.

* * *

En los capítulos que os ofrezco, queridos compañeros, notaréis que no delíneo *lecciones prácticas*, diálogos que mas ó menos pudieran adaptarse entre maestro y discípulos, porque encuentro muy importante en la época actual sentar principios y discutir doctrinas para nuestra naciente Pedagogía.

La Escuela que *todo lo esperaba de la práctica*, tiene eminencias en su seno; pero es de todo punto imposible que el *empirismo puro* llegase algún día á formar un cuerpo de doctrina, si no es confundiéndose toda ella en la Escuela Psicologista. Esto es lo que sucedió con los educacionistas de la primera época pedagógica.

La escuela que todo lo espera de la mente y de la educación física y moral, por una ineludible ley, siempre discutirá principios dejando la mas amplia liber-

tad al maestro. Así, su doctrina no caminará á tuestas, sino sólidamente apoyándose en sus convicciones. Es por esto, queridos compañeros, que no encontraréis lo que á primera vista parece indispensable.

Además, *la práctica*, esta esfinge moderna no se conoce, no puede comprenderse en lecciones dialogadas. Huye del maestro ignorante por falta de criterio, como huye del maestro ilustrado por falta de voluntad. Para ser maestro, no basta el certificado que lo acredite, es necesario tener voluntad y transmitir el saber con entusiasmo y fervor. Entonces, salen sobrando los diálogos, y los principios son la vanguardia de la enseñanza moderna.

La "Metodología Especial" pretende marchar por esta senda.

PRIMERA PARTE

METODOLOGIA ESPECIAL.

CAPITULO I.

CONSIDERACIONES GENERALES.

Resumen.—1. Bases de la Pedagogía —2. Pedagogía General

1. BASES DE LA PEDAGOGIA.—Los principios fundamentales de la educación moderna descansan totalmente en la Psicología.

La Psicología estudia los diferentes estados de nuestra alma en sus distintas manifestaciones, y después de aplicar un análisis riguroso, sistematiza los principios de la Pedagogía General.

La Psicología parte de hechos positivos establecidos por la experimentación, y considera la fuerza anímica en sus primeras manifestaciones, como un resultado de la energía *externa* aplicada y la *interna* del organismo, es decir, aprovecha las inquisiciones de las fuerzas físico-biológicas.

En este concepto, la *percepción* como impresión consciente, es el resultado de las relaciones del mundo externo con el centro nervioso, y como impresión indefinida, el resultado de la energía interna con el mismo centro.